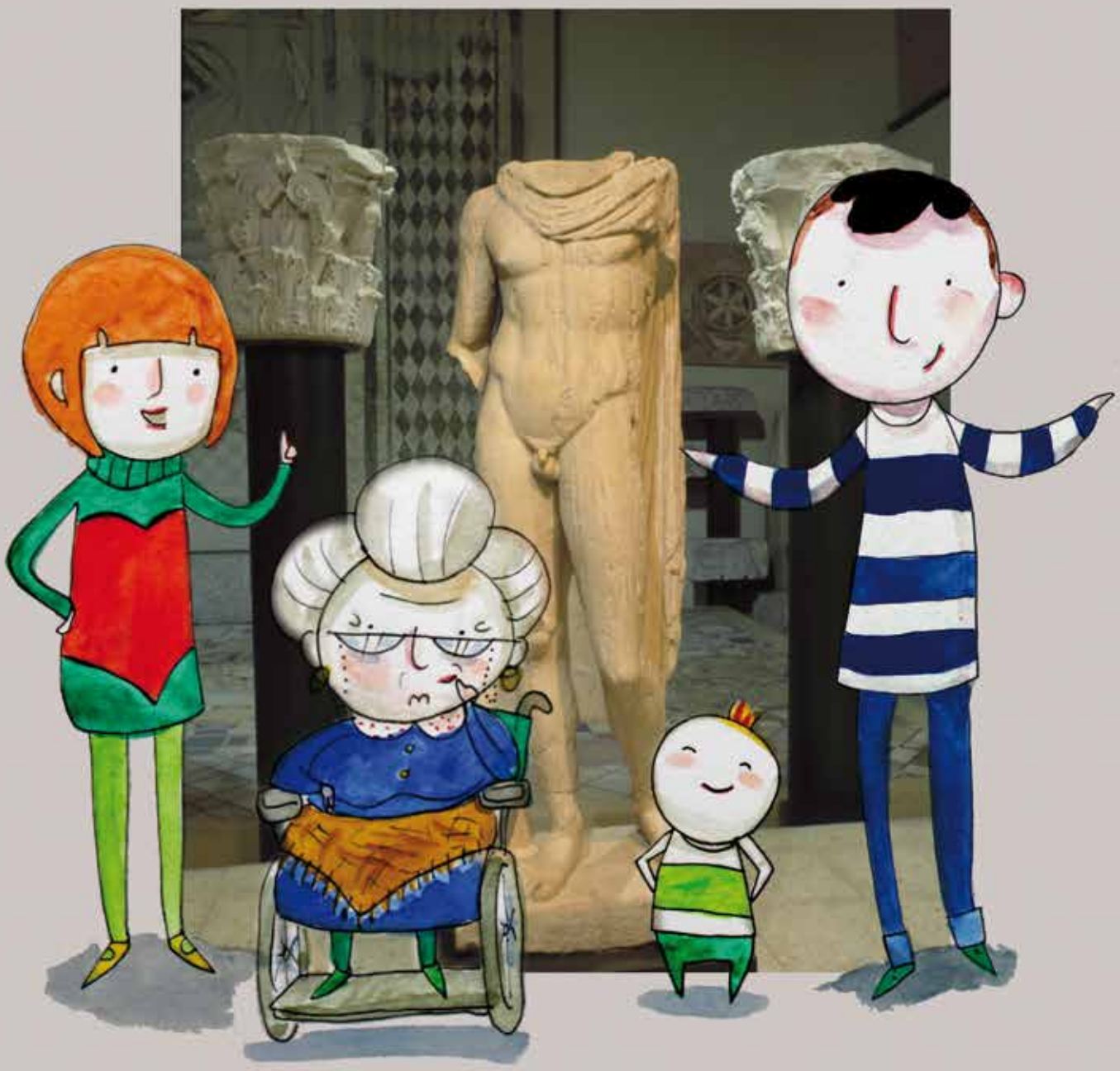
LA HISTORIA EN VITRINAS

Descubriendo el pasado de Cartagena a través del Museo Arqueológico Municipal



GUÍA DIDÁCTICA

DEPARTAMENTO DIDÁCTICO Y DE DIVULGACIÓN

CARTAGENA MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL

CUADERNOS DIDÁCTICOS DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL:
Concejal del Área de Educación, Cultura, Patrimonio Arqueológico y Juventud:
DAVID MARTÍNEZ NOGUERA.

COORDINACIÓN EDITORIAL:
MARÍA LUISA SAURA MARÍN.
Departamento Didáctico y de Divulgación del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena Enrique Escudero de Castro.

AUTORES:

TEXTO
JAIME VIZCAÍNO SÁNCHEZ.
Licenciado en Historia, Doctor en Arqueología.
Profesor Asociado de Historia del Arte de la Universidad de Murcia.

ILUSTRACIONES Y DISEÑO
CLAUDIA MOLERO ALONSO.
Licenciada en Bellas Artes, Universidad de Sevilla.

EDITA:
Museo Arqueológico Municipal de Cartagena Enrique Escudero de Castro. Departamento Didáctico y de Divulgación. Concejalía de Cultura y Patrimonio Arqueológico del Excelentísimo Ayuntamiento de Cartagena.

ISBN: 978-84-608-3188-4

DEPÓSITO LEGAL: MU-1203-2015

Junto a su labor en la coordinación de las actividades arqueológicas que se llevan a cabo en Cartagena y comarca, así como, evidentemente, en la custodia, conservación y exposición del creciente patrimonio material que se deriva de éstas, el Museo Arqueológico Enrique Escudero de Castro mantiene un fuerte compromiso con el estudio y divulgación de la arqueología e Historia de nuestra ciudad.

La firme apuesta por tales misiones, desde el convencimiento de que el patrimonio es de todos y, por tanto, a todos compete su conocimiento y disfrute, hace que el Departamento Didáctico y de Divulgación desempeñe un importante papel en la vida de este Museo. Por ello, bajo la dirección de especialistas involucrados en la didáctica del patrimonio, es constante la programación de talleres destinados a distintos niveles de enseñanza, a quienes se dedican actividades varias.

Si ya en estos talleres, o en la serie de cuadernos didácticos que se derivan de muchos de ellos, se vienen tratando periodos de nuestra historia o facetas concretas de ésta, ahora hemos querido plantear un recorrido integral por el Museo, que nos ayude a comprender tanto la función de la Arqueología como el de esta institución a ella vinculada y la importancia de los restos que cobijan sus instalaciones.

Esperamos que profesores y alumnos, adultos, jóvenes y, especialmente, niños, disfruten de esta publicación y conozcan un poco más acerca del pasado de la milenaria ciudad de Cartagena.

¡Comencemos!

Departamento Didáctico y de Divulgación del
Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.

ÍNDICE

1. ¡Nos vamos de visita al Museo Arqueológico de Cartagena! Presentación 6
· Plano del museo 8

2. En busca del pasado: La Arqueología 9

3. En un tiempo muy, muy lejano: La Prehistoria 14
3.1. La edad de Piedra: 17
· La Piedra Antigua: El Paleolítico 17
· La Piedra Nueva: El Neolítico 19
3.2. Edad de los metales: 20
· El Calcolítico 20
· La Edad de Bronce: La Cultura del Argar 21

4. Por tierra y mar: La Era de Las Colonizaciones 23
· Los Iberos 23
· Los Griegos 25

5. La fundación de Qart Hadasth: Los cartagineses 28

6. Las águilas se apoderan de la ciudad: La Romanización 30
6.1. Sólo lo escrito permanece: La epigrafía romana 30
6.2. Una vajilla muy completa: La Cerámica 33
6.3. Pasarela Carthago: Indumentaria y adorno 35
6.4. Dando la talla: La Escultura 36
6.5. Edificando una ciudad: Arquitectura 39
6.6. El motor de la Economía: Minería y comercio 47
6.7. Comprar, vender: la moneda 51
6.8. El cristianismo 52

7. Oriente en Occidente: Los bizantinos 55

8. Hispania se convierte en al Andalus: La etapa musulmana 56

9. La conquista castellana: el periodo medieval cristiano 57

10. Reyes y nobles: Cartagena durante la época moderna 57

11. Bibliografía 61

1. ¡NOS VAMOS DE VISITA AL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CARTAGENA! PRESENTACIÓN

¿Una antigua muralla? ¿Más antigua que la abuela? ¿Escondida debajo de la calzada?
¿Arqueólogo? ¿Excavar? ¡Uuuh! ¡Creo que estoy muy perdido!
Se me ocurre una idea... Creo que comprenderás todo esto mucho mejor si vamos al Museo Arqueológico Municipal de Cartagena ¡Seguro que allí resolverás todas tus dudas!
¿Qué te parece si hacemos una visita?
¡Genial!
Ya hemos llegado al Museo Arqueológico Municipal Enrique Escudero de Castro (MARC)
Nada de éso, abuela... Hay rampas y ascensores... ¡Es un espacio **accesible** para todas las personas!
¡Leñe! Me voy a perder el Bingo... ¡Yo no entro! No estoy para escaleras...
Mami... ¿Qué es exactamente un museo?
Es un lugar donde se **estudian**, **conservan** y **exponen** objetos de valor...
Concretamente, este es un **museo arqueológico**, es decir, en su interior podemos encontrar restos del pasado de Cartagena...
¡Guauuu! ¿Y cómo ha llegado todo esto hasta aquí? ¡Necesito saber más!
¿Tan antiguos como la abuela?
Ay, angelito... Lo que hay que soportar...

Mira, con este plano del museo podemos orientarnos para no perder detalle...

- PREHISTORIA
- COLONIZACIONES
- CARTAGINESES
- ROMANIZACIÓN
- BIZANTINOS
- ETAPA MUSULMANA
- ETAPA MEDIEVAL
- ÉPOCA MODERNA

Y además, en la **segunda planta**, encontrarás **Época Moderna**, la sala de **exposiciones temporales** y el **gabinete didáctico**...

2. EN BUSCA DEL PASADO: LA ARQUEOLOGÍA.

La Arqueología es una ciencia que colabora con la Historia. Los historiadores estudian los textos antiguos; los arqueólogos buscan e investigan los restos materiales, es decir, desde los mismos esqueletos de animales o seres humanos del pasado, a todos aquellos otros objetos que han sido trabajados por el hombre en la Antigüedad: piedra, cerámica, metal... La finalidad de la Arqueología es, por tanto, ayudar a reconstruir nuestra Historia.

Algunos restos arqueológicos han sido conservados por el hombre a lo largo del tiempo, como es el caso de monumentos o esculturas antiguas. En Cartagena, por ejemplo, la Torreciega, una tumba de época romana, ha permanecido visible hasta el día de hoy.

No obstante, en la mayoría de ocasiones, los restos arqueológicos permanecen ocultos, sepultados por la tierra que se ha ido depositando como consecuencia del paso de los siglos. El lugar donde se encuentran dichos restos se denomina yacimiento arqueológico. **El arqueólogo localiza y estudia los yacimientos arqueológicos mediante dos procedimientos principales:**

- **Prospección arqueológica:** Consiste en inspeccionar el terreno, observarlo con detenimiento y anotar y recoger aquellos restos arqueológicos que aparecen en la superficie.

- **Excavación arqueológica:** Consiste en excavar el terreno, profundizar en su interior y así, poder recuperar restos arqueológicos enterrados. En ciudades como Cartagena, estos restos pueden encontrarse por todas partes, bajo aceras, carreteras o edificios ya construidos, por lo que es muy importante que en cualquier obra que se realice en la ciudad, desde la demolición de un edificio en ruinas a la reparación del alcantarillado, los arqueólogos supervisen dichos trabajos.

En Cartagena se llevan a cabo numerosas excavaciones arqueológicas ¿Has visto alguna de cerca?

.....

.....

.....

Los arqueólogos no sólo desentierran los objetos antiguos. Utilizan el **método arqueológico**, mediante el que van estudiando y retirando las distintas capas que se han depositado sobre esos restos del pasado. Dichas capas se conocen con el nombre de **estratos**.

Existen dos tipos de estratos:

- **estratos naturales:** son capas de tierra o sedimentos consecuencia del arrastre de las lluvias u otros fenómenos naturales. Su estudio permite conocer como era el clima o la vegetación del pasado.

- **estratos humanos:** son suelos, muros o cualquier otra capa fruto de la actividad humana.

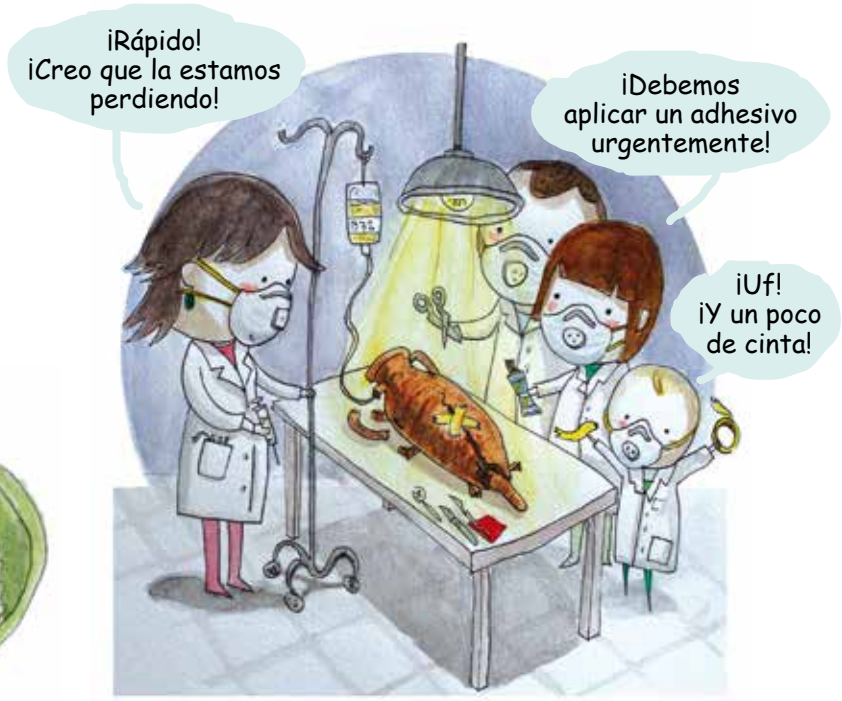
La suma de estos dos tipos de estratos se conoce como **estratigrafía**. Cuanto más profundicemos en el terreno, los estratos serán más antiguos, informándonos sobre las primeras etapas de nuestro pasado. Es decir, descender en la estratigrafía es como bajar en un ascensor de la Historia.

Y a ti, ¿a qué etapa te gustaría ir?

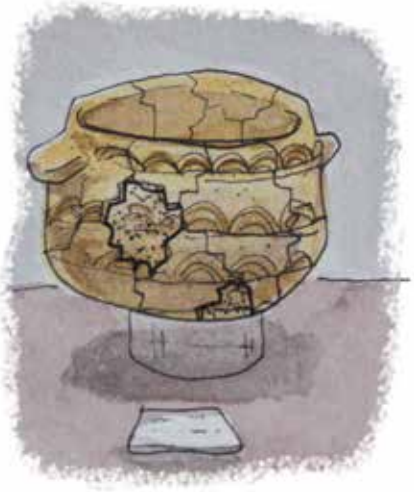
Uno de los objetivos del arqueólogo es determinar la **cronología o datación** de los yacimientos y piezas halladas en su interior, es decir, establecer la fecha a la que pertenecen.

Cuando la excavación arqueológica finaliza, los restos recuperados se depositan en el Museo Arqueológico de Cartagena. En sus salas, los arqueólogos continúan con su trabajo. Tras limpiar los restos, proceden a su **inventario, catalogación y estudio**. Cada pieza recuperada cuenta con un **número de inventario** que la hace única, conteniendo gran parte de la información que sabemos sobre ella.

Con frecuencia, los restos arqueológicos se encuentran en mal estado. Los **restauradores** diagnostican cuál es su **estado de conservación** y deciden qué medidas tomar para evitar que se sigan deteriorando y corramos el riesgo de perder las huellas de nuestro pasado.



Tras un profundo estudio, arqueólogos y restauradores intentan devolver a los objetos arqueológicos un aspecto similar al que tuvieron en su origen, para que todos podamos comprender mejor cómo era la sociedad que los realizó.



Si te fijas en las piezas, podrás distinguir perfectamente las partes restauradas...

Después de todo ese **proceso de registro, estudio, catalogación y restauración**, el **Museo Arqueológico de Cartagena conserva** todos los restos. Los más valiosos, **aquellos que mejor pueden explicarnos nuestra Historia**, se **exponen** en las diferentes salas custodiados en vitrinas o dispuestos en sus paredes.

En el museo están expuestas las piezas que mejor representan la Historia de Cartagena.

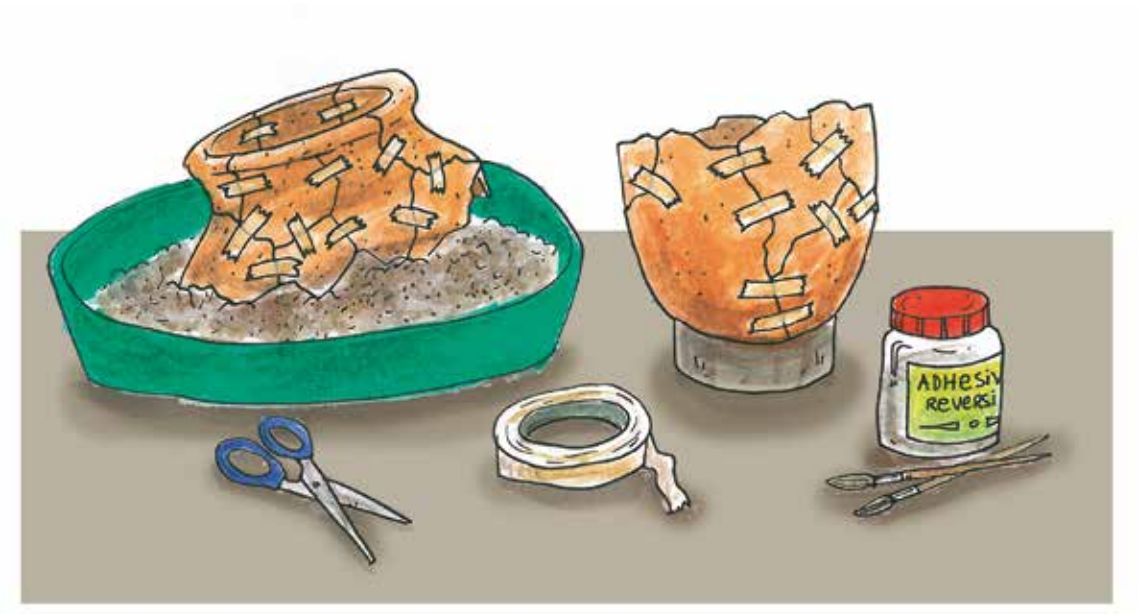
Los restos arqueológicos son **tesoros de nuestro pasado**. Forman parte de nuestro **patrimonio**, nos muestran la evolución de la Humanidad y las diferentes culturas a lo largo de los siglos.

Por eso mismo tienen un valor incalculable, no se pueden comprar ni vender, y todos debemos implicarnos en su **conservación y conocimiento**.

Y tú, ¿crees que podrías calcular el valor de los objetos arqueológicos que hay en el museo de Cartagena?

También esa es la razón por la que, cuando visitamos un museo, es necesario que evitemos deteriorar cualquier pieza, pues los daños podrían ser irreparables.

Hay que respetar todos los objetos que contienen los museos ¿Sabes por qué?



¿Puedes indicar algunos de los materiales empleados en el laboratorio de Restauración?

3. EN UN TIEMPO MUY, MUY LEJANO: LA PREHISTORIA.

LA PREHISTORIA es el amplio periodo que cubre desde la aparición de los antepasados del ser humano, los primeros homínidos, hasta la invención de la escritura. Los homínidos son aquellos mamíferos primates que caminan en posición erguida y pueden pensar, hablar, socializar o fabricar útiles.

Aunque películas y novelas cuentan que los homínidos convivieron con los dinosaurios, dicha idea es falsa, pues existe la certeza de que estos grandes reptiles se extinguieron millones de años antes de la aparición del ser humano.

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

Hace 1.500.000 años, durante el periodo denominado Plio-Pleistoceno, todo nuestro entorno, el paisaje del sureste de la Península Ibérica, era muy distinto al de hoy día. Junto a una vegetación frondosa, sabemos que nuestra fauna, como la africana o la asiática, incluía rinocerontes, elefantes, ciervos o grandes hienas. En las vitrinas puedes observar restos óseos de estas especies.

Precisamente, uno de los yacimientos más importantes de la comarca de Cartagena es **Cueva Victoria**, un cubil donde estas hienas transportaban los restos de su actividad carroñera. Entre sus presas encontramos también un homínido, del que hemos conservado al menos un pequeño fragmento de su mano derecha, una falange.

Junto a los restos de huesos o dientes, los arqueólogos estudian los excrementos fósiles, los llamados **coprolitos**, pues nos muestran la alimentación de estos animales y, por tanto, también se pueden utilizar para reconstruir el medio ambiente.

Para adaptarse mejor al entorno, los seres vivos fueron evolucionando lentamente a lo largo de millones de años. También el ser humano experimentó ese complejo proceso de evolución hasta llegar a la especie actual, el Homo Sapiens Sapiens.

En la comarca de Cartagena tenemos más datos a partir del periodo llamado Pleistoceno Superior (entre 100.000 y 35.000 años antes del presente). Es el momento conocido como **EDAD DE PIEDRA**, que podemos dividir en dos etapas, el **Paleolítico** y el **Neolítico**.

PALEOLÍTICO significa "piedra antigua" y es la etapa más larga de la historia de la Humanidad. El ser humano tuvo que sobrevivir a fuertes cambios climáticos, glaciaciones y desglaciaciones, y comenzó a fabricar herramientas para cazar o pescar, hacer sencillos vestidos o cabañas. Dado que aún no se había inventado la agricultura, las comunidades paleolíticas se alimentaban únicamente de aquello que podían **recolectar o cazar**. Cuando escaseaban los recursos vegetales o animales de una zona, debían trasladarse a otros lugares. Practicaban así el **nomadismo**.

Para fabricar herramientas, se empleaban como materias primas diferentes tipos de piedra o hueso, produciendo **útiles líticos y óseos**. Así, tallando el sílex, el cuarzo o la cuarcita obtenían hachas de mano (**bifaces**), puntas de flecha, o instrumentos para trocear y raspar **(raspadores y raederas)**. El Museo de Cartagena muestra algunos de estos útiles o también su proceso de elaboración.

¿Para qué servían estas herramientas?

.....

.....

.....

.....

.....

Con huesos y astas de animales, realizaron arpones y azagayas para cazar y pescar, o agujas para coser.

Hemos de tener en cuenta que, ya que no abundaban los recursos, sobre todo animales, era necesario aprovechar intensivamente todas las piezas cazadas, desde cualquier porción de carne para el consumo, como su esqueleto para elaborar nuevas herramientas, o pieles, con las que confeccionar vestidos. Para coser utilizaban incluso hilos realizados con tripas de animal.

¿Puedes identificar estos instrumentos?

.....

.....

.....

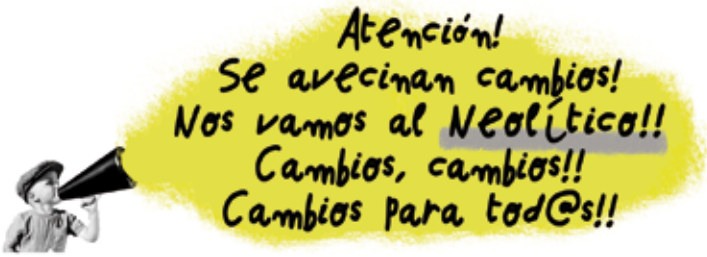
Y tú, ¿qué materiales reciclas?

.....

.....

Tras el **Paleolítico Medio** (periodo musteriense), tenemos que destacar un avance tecnológico fundamental durante la etapa final del **Paleolítico Superior**, el periodo Magdaleniense (12.000 a.C.). A este último momento pertenecen algunos yacimientos del entorno de Cartagena, como la Cueva de los Mejillones, la Cueva del Caballo, etc.

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena



NEOLÍTICO quiere decir piedra nueva, haciendo referencia a la transformación de los útiles de piedra, que ahora ya no sólo se tallan, sino que también se pulen.

Durante el Neolítico, el ser humano también comienza a practicar la **agricultura** y la **ganadería**, lo que le permite aumentar los recursos para su subsistencia. Ello hace que no exista la necesidad continua de desplazarse en busca de alimento, abandonando el nomadismo y comenzando, por tanto, la **sedentarización**. La mejora de las condiciones de vida también conlleva un aumento demográfico, apareciendo los primeros poblados.

Otro de los grandes inventos del periodo es la **cerámica**. Realizada para almacenar o servir alimentos, entre otros usos, en esta época se decora mediante punzones, cordones o, por ejemplo, conchas de berberechos (en latín, *cardium*), lo que hace que estos recipientes se conozcan como **cerámicas cardiales**. En la vitrina puedes observar sus características.

¿Sabrías identificar las huellas que dejan las conchas en la arcilla?

.....

.....

Tras la Edad de Piedra (Paleolítico y Neolítico), comienza la **EDAD DE LOS METALES**. Dicha edad se compone de tres etapas denominadas con el nombre del metal que se consigue producir y elaborar. Así, tras la Edad del Cobre o Calcolítico, encontramos la Edad del Bronce y, por último, la Edad del Hierro.

En la comarca de Cartagena sabemos muy poco acerca de la **EDAD DEL COBRE**. Sobre ella nos informan yacimientos como el de **Las Amoladeras** (Cabo de Palos), de donde proceden algunos collares hechos con caracolas, vértebras de pez, etc. Realizados alrededor del 2.400 a.C., nos muestran cómo la **sociedad** se fue haciendo más **compleja** y, junto a las necesidades básicas, fue acogiendo otras preocupaciones como, por ejemplo, la **indumentaria** o el **adorno personal**.

Dentro de esa creciente complejidad, podemos ver el incremento de **actividades especializadas como la alfarería, la minería o la metalurgia**, entre otras.

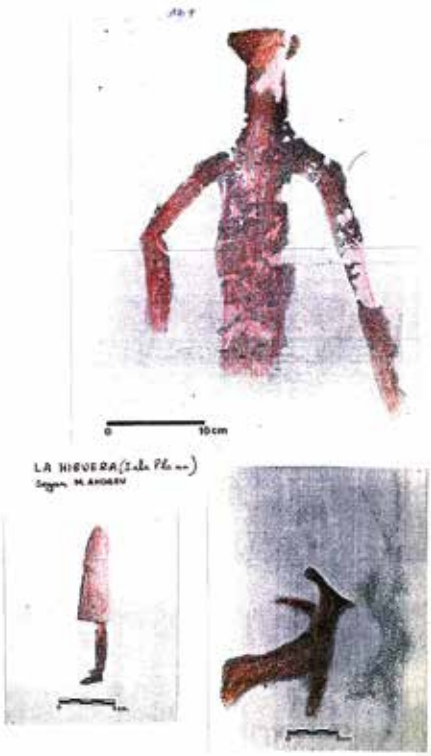
¿Sabías que la cerámica es el material que aparece en mayor cantidad durante las excavaciones arqueológicas?

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

También en esta etapa se fecha la manifestación artística más antigua localizada en Cartagena. Se trata de las **pinturas rupestres de la Cueva de la Higuera**, en Isla Plana. Como podemos ver en uno de los paneles, en la pared de esta cueva se representaron con ocre al menos dos figuras humanas, una de ellas, femenina, así como uno de los animales más frecuentes de la fauna de la costa sureste, una cabra.

Poseemos un mayor número de datos sobre la **EDAD DEL BRONCE**. Durante ese periodo, en el sureste de la península Ibérica se desarrolló la **CULTURA DEL ARGAR** (segundo milenio a.C.). Sus poblados principales se encontraban en los valles de los ríos Guadalentín o Almanzora. El Museo de Cartagena conserva algunos restos de esta cultura. Cabe destacar, por ejemplo, un pequeño puñal de bronce, indicativo del florecimiento de la **actividad metalúrgica**.

CUEVA DE LA HIGUERA



Estas piezas eran tan apreciadas que, normalmente, también se depositaban en las tumbas de sus propietarios, enterrados en sepulturas de piedra (cistas) o en grandes urnas de cerámica, bajo el suelo de sus propias casas.

En una de las vitrinas del museo podemos ver una de estas vasijas. Junto a cuencos, vasos o una copa, reflejan el desarrollo de esta civilización. La **cerámica argárica** sigue siendo realizada a mano, ya que no será hasta época ibérica cuando los alfareros empleen el torno.

Podemos reconocer las cerámicas de la Edad del Bronce realizadas en el Sureste de la Península Ibérica por sus formas. Suelen contar con un ángulo o curva, llamada carena, y casi siempre carecen de fondo plano. Los alfareros apenas decoran estas piezas, cuyo aspecto es sencillo.

La cerámica de la etapa argárica tiene unas características muy concretas que la hacen fácilmente reconocible... ¿Sabes cuáles son?

.....

.....

Los arqueólogos conceden gran importancia a la **cerámica** pues nos informa sobre **aspectos tecnológicos, económicos, sociales** o incluso sobre la **cronología** o fecha de un yacimiento. Es importante que sepamos reconocer las características fundamentales de la cerámica de cada época.

También las grandes **pesas de telar** nos informan acerca de la **actividad textil** en el mundo argárico.

Se considera que el final de la Prehistoria viene marcado por la aparición de la escritura. No obstante, no todos los pueblos adoptaron al mismo tiempo la representación gráfica de las palabras. Este periodo de diferencias durante el que, en ciertos lugares, los avances dan lugar a las primeras civilizaciones, se conoce como **PROTOHISTORIA**.

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

4. POR TIERRA Y MAR: LA ERA DE LAS COLONIZACIONES.

Es ahora cuando transcurren las **COLONIZACIONES**, en tanto las **civilizaciones griega, fenicia o púnica**, navegan por todo el Mediterráneo y contactan con las sociedades que ocupan sus orillas.

En el caso del sureste de la Península Ibérica, ese contacto es estrecho con los **pueblos ibéricos** (siglos VIII - III a.C.), que practican intensamente la **metalurgia del hierro**. Es, precisamente, la voluntad de explotar los recursos mineros de plomo y plata o de establecer contactos comerciales con las civilizaciones mediterráneas, lo que motiva la aparición de poblados ibéricos en la costa de Cartagena. Entre ellos, cabe destacar el de **Los Nietos**, en el Mar Menor.

El Museo de Cartagena conserva bastantes materiales hallados en este yacimiento, datado entre los siglos V y III a.C. En especial, ocupan un lugar importante los recuperados en la **necrópolis** del poblado, en la que se han excavado más de doscientas tumbas. Los arqueólogos siempre estudian con gran interés estos cementerios, pues, a través del **rito funerario**, el **tipo de sepultura**, o el **ajuar**, podemos conocer datos fundamentales sobre una cultura, como su religión, clase social, poder adquisitivo, etc.

Los íberos tienen como ritual funerario la **incineración**. Las cenizas de los difuntos y algunos objetos que componen su ajuar se suelen depositar en **urnas cinerarias**. En las vitrinas del museo podemos ver algunos de estos recipientes así como los ajuares funerarios. Éstos se componen de objetos pertenecientes a la vida cotidiana y nos permiten diferenciar si nos encontramos ante una tumba masculina o femenina.

Cuando un guerrero íbero moría, su falcata era enterrada junto a él.

En el caso de las incineraciones masculinas, es frecuente que se acompañen con algunas de las armas más características del mundo ibérico, como **falcatas** o lanzas.

También aparecen piezas relacionadas con la indumentaria como son las **fíbulas**, unos pequeños broches que permitían sujetar túnicas y mantos. Las encontramos de diferentes tamaños, dependiendo de la prenda a la que se destinaba. Así, las grandes fíbulas debieron usarse para sujetar gruesos mantos de lana, y las pequeñas para abrochar ropa interior. Uno de los tipos más frecuentes es el que cuenta con forma de anillo, razón por la que se denomina **fíbula anular hispánica**.

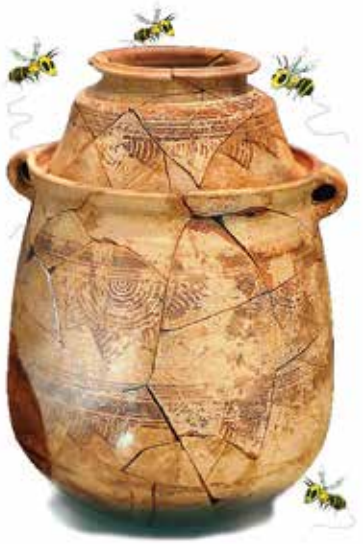
No faltan tampoco en los ajuares de las tumbas masculinas, objetos de aseo como las **pinzas de depilar**.

Los ajuares femeninos integran, sobre todo, piezas relacionadas con la vestimenta y el adorno personal, incluso asociadas a actividades cotidianas. Así, en las vitrinas podemos ver **anillos, collares, amuletos o pendientes**, que nos informan acerca de la importancia que la mujer íbera daba a su atuendo y embellecimiento. Basta recordar esculturas famosas de este periodo como la Dama de Elche, para hacerse una idea de cómo adornaban sus túnicas y mantos con diademas, pulseras, etc. Si para los pendientes podían emplear el oro y la plata; para los collares, por ejemplo, utilizaban pequeñas cuentas hechas de vidrio. Sorprende comprobar la variedad de formas y materiales. Las vitrinas muestran desde sencillos anillos de hierro o plata sin ningún tipo de decoración, a otros que representan animales o dioses.

Sabemos que también recurrían a **perfumes, lociones y ungüentos**, que guardaban en pequeños envases de cerámica y vidrio, como un delicado ***aryballos***.

Igualmente, los ajuares femeninos de Los Nietos nos permiten conocer labores como el **tejido** y el **hilado**, pues aparecen **pesas y fusayolas** que se empleaban para **telares y husos**, con los que se confeccionaban las prendas de lino o algodón.

Nuestro Museo muestra algunos envases cerámicos de época ibérica que eran utilizados para contener o servir alimentos. Podemos ver, por ejemplo, un ***oinochoe***, una jarra con una boca de tres picos, o un ***kalathos***, una especie de cubo. También se expone una curiosa urna, que debió servir para contener miel.



Puedes reconocer las **cerámicas ibéricas** porque están realizadas **a torno** y se decoran mediante una pintura de color rojo que representa motivos **geométricos y vegetales**.

Los habitantes del poblado ibérico de Los Nietos también comerciaban con otros pueblos mediterráneos, como **los griegos**.

Las tres **cráteras** que podemos observar en una vitrina nos muestran este intercambio. Fueron realizadas en la región griega de Ática entre los años 375 y 350 a.C. Estaban destinadas a los banquetes, donde se utilizaban para servir el vino, siempre mezclado con otros líquidos o sustancias como agua, miel, etc. Están decoradas mediante la técnica denominada de **figuras rojas**. Así, sobre el barniz negro podemos ver la representación de uno de estos banquetes o una ceremonia en honor al dios del vino, Dionisos.

Otra crátera muestra una procesión al templo de Apolo, en el que participan distintos personajes, incluso el propio dios, montado a caballo.

¿Te atreves a identificar qué escena representa cada una de estas cráteras?

Conservamos también un **pendiente helenístico**, que se fecha entre los siglos IV y III a.C. Realizado en oro, cuenta con un granate incrustado.

No todos los habitantes de los poblados ibéricos podían acceder a bienes de prestigio. Sólo las **élites** eran capaces de adquirir estas **mercancías importadas**.

Estas clases con un mayor poder político o económico, disfrutaban de un estilo de vida superior al del resto de la sociedad íbera, incluso contando con ciertas diferencias en el momento de su muerte. Así, eran incinerados con ajuares más valiosos y, además, en tumbas más elaboradas.

Al fondo del corredor inicial del Museo podemos observar la reconstrucción de una estas **sepulturas privilegiadas** o "**principescas**". Suelen contar con un pilar central que sostiene una pequeña plataforma sobre la que se coloca la escultura de un animal con significado religioso. El Museo de Cartagena conserva dos de estas esculturas, un toro o una esfinge, que actuarían como protectores de los difuntos. Tanto estas figuras como los restos de la tumba están realizados en una piedra amarillenta, fácil de tallar, una caliza arenosa denominada comúnmente arenisca.

¿Sabrías decir a qué animal se asemeja este fragmento de escultura ibérica procedente de Los Nietos?

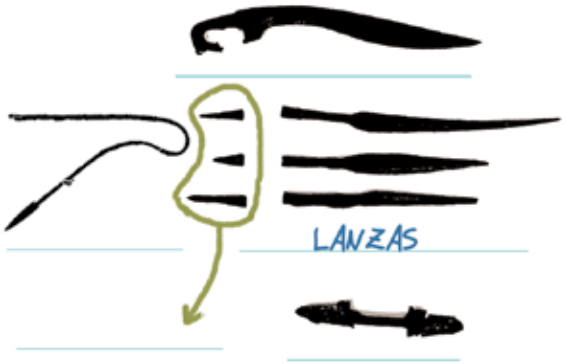
¿Te atreves a dibujar su cabeza?

Una de las clases más influyentes en la sociedad ibérica era la de los **guerreros**. En la vitrina podemos observar las **armas** más utilizadas.

Destaca sobre todo la **falcata** o sable curvo. Encontramos igualmente algunos cuchillos más pequeños que, por su parecido con las falcatas, se denominan c**uchillos afalcatados**.

También forman parte del armamento para la lucha cuerpo a cuerpo, los **escudos**. Normalmente estaban realizados en madera y recubiertos de pieles, componentes **orgánicos** que se descomponen y casi nunca podemos conservar. Sí perduran las manillas metálicas utilizadas por el guerrero para sujetar este escudo.

Ese mismo problema de **conservación** afecta a algunas de las armas arrojadizas, como **lanzas y jabalinas de madera**, de las que únicamente podemos ver hoy día sus puntas metálicas superior e inferior. El extremo inferior se denomina **regatón**.



¿Reconoces estas piezas metálicas de armas ibéricas?

Sí perdura un tipo de lanza realizada íntegramente en hierro, el ***soliferreum***, que solemos encontrar siempre plegado, pues, sus propietarios, una vez muertos, no querían que nadie más pudiese volver a utilizarla.

5. LA FUNDACIÓN DE QART HADASH: LOS CARTAGINESES.

Los íberos, además, mantuvieron contactos con **los cartagineses**, también llamados **púnicos**, pueblo procedente del norte de África que constituyó uno de los imperios más famosos de la antigüedad. Precisamente ellos fundaron Cartagena en el año 227 a.C. El general que estaba al mando de las tropas se llamaba Asdrúbal Barca.

Los cartagineses llamaron a nuestra ciudad, *Qart Hadasth*, que significa *Ciudad Nueva*, es decir, la nueva Cartago. Decidieron convertirla en la capital de su imperio en la península Ibérica, dotándola de una muralla cuya altura sorprendió a todos.

A pesar de que se trata de una fase fundamental en nuestra Historia, aún no hemos podido recuperar muchos restos. Entre los que conservamos, destacan las ánforas, grandes recipientes que sirvieron para el almacenamiento y transporte de mercancías líquidas como el aceite y el vino.

Cada tipo de ánfora se fabricaba para contener una mercancía concreta...
¿Sabes qué productos se podían transportar en ellas?

.....

.....

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

Nuestro Museo conserva un pebetero púnico. Se trata de una escultura realizada en piedra que servía para quemar perfumes en su parte superior.

Gracias al comercio de productos agrícolas y a la explotación de las minas de plata cercanas a la ciudad, los cartagineses se hicieron cada vez más poderosos, lo que les permitió, incluso, enfrentarse a los romanos por el dominio del Mediterráneo. Conocemos la lucha entre ambos imperios como **Guerras Púnicas**.

En la primavera del año 218 a.C., durante la Segunda Guerra Púnica, el general cartaginés Aníbal salió de nuestra ciudad con un gran ejército para conquistar Roma. Miles de infantes, caballeros e incluso elefantes componían sus tropas, que atravesaron los Pirineos o los Alpes.

Aprovechando que Aníbal estaba en Italia, los romanos enviaron un gran ejército a la península comandado por el joven general Publio Cornelio Escipión. Él dirigió a las tropas que conquistaron Cartagena en el año 209 a.C.

Los romanos llamaron a Cartagena, *Carthago Nova*, que significa la nueva Cartago, convirtiéndose en una de las urbes principales del *Mare Nostrum*, el Mediterráneo romano. El Museo expone gran cantidad de materiales que nos enseñan este proceso de romanización.

6. LAS ÁGUILAS SE APODERAN DE LA CIUDAD: LA ROMANIZACIÓN.

Entre los numerosos cambios que trae la civilización romana, cabe destacar la adopción de su lengua, el latín. Éste se emplea en inscripciones realizadas en piedra, que conocemos con el nombre de **epígrafes**.

6.1. SÓLO LO ESCRITO PERMANECE: LA EPIGRAFÍA ROMANA.

En primer lugar encontramos las **inscripciones religiosas** que estuvieron colocadas en algunos de los templos de *Carthago Nova*. Su lectura nos informa acerca de la nueva religión romana. Destaca así, Júpiter, el dios supremo, o Mercurio, protector de los comerciantes, que actuó también como mensajero divino. Incluso podemos ver algunos dioses de origen egipcio, también adorados por los ciudadanos romanos, como Isis y Serapis.

El Museo de Cartagena conserva, sobre todo, **epígrafes funerarios**, que estuvieron colocados sobre las tumbas de las necrópolis de la ciudad. Se elaboran en piedra caliza de color gris o mármol. El soporte más utilizado es la placa de forma rectangular o cuadrada, que se empleaba especialmente para cerrar los nichos que guardaban las cenizas de los fallecidos. Apenas cuentan con decoración. Así, sólo hay una estela que representa a un hombre vestido con un manto denominada *pallium*. Conocemos esta figura como *palliatus*.

En otro caso, en una placa de caliza figura un agricultor llevando el arado tirado por dos bueyes. ¿Puedes encontrarlo?

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

Igualmente, pueden aparecer hojas con forma de corazón o simples triángulos o círculos, llamados **interpunciones**, cuya función es separar las letras del texto.

En ocasiones, estas inscripciones encomiendan la protección de los difuntos a los Dioses Manes, que aparecen citados a través de las siglas DM.

Si analizamos las inscripciones, podemos ver también cómo la sociedad romana estaba dividida en toda una serie de clases. Los **ciudadanos** que cuentan con todos sus derechos aparecen citados con sus tres nombres: el *praenomen* o nombre de pila, el *nomen* o apellido y el *cognomen* o apodo. Estos ciudadanos suelen recordar el nombre de sus padres.

En un escalón social inferior se encuentran los **libertos**, es decir, aquellos esclavos que han recibido la libertad. También ellos cuentan con tres nombres, heredando su apellido o *nomen* de su antiguo dueño.

Los **esclavos**, en cambio, no poseen ningún derecho. Las inscripciones muestran únicamente su apodo o *cognomen*.

En la sociedad romana también apreciamos diferencias entre hombres y mujeres. Así, estas últimas, como vemos en los epígrafes, sólo disponen del apellido familiar (*nomen*), citado en femenino, y su apodo.

A pesar de los avances aportados por la civilización romana, la mortalidad infantil, como ocurre en todas las sociedades antiguas, fue bastante alta. El Museo de Cartagena conserva numerosos epígrafes de niños, como Pontilieno o Firmus. Sus padres les dedicaron palabras llenas de ternura, mostrando el dolor por su pérdida.

La esperanza de vida tampoco era grande, considerándose ancianos aquellos que superaban los sesenta años.

¿Sabrías decir qué edad tenía el anciano Cnaeus Fulvinius Lalus?

.....

.....

.....

Los epígrafes funerarios suelen cerrarse con fórmulas fijas, como *Hic Situs Est*, abreviado HSE, que significa "aquí yace". Otra fórmula es *Sit Tibi Terra Levis*, que aparece sólo con las iniciales STTL, y debemos traducir como "que la tierra te sea ligera".

También estos epígrafes pueden incluir saludos como "ave" o "salve". Hemos de tener en cuenta que las sepulturas a las que pertenecieron estas placas, se situaban en necrópolis junto a las principales calzadas de acceso a la ciudad. Con estos saludos, los familiares de los difuntos pretendían que los caminantes dedicasen un momento de atención a su lectura.

En torno a la principal calzada de *Carthago Nova*, la Vía Augusta, que comunicaba la ciudad con Tarragona, se encuentra la necrópolis de **Torreciega**. El nombre de la necrópolis alude a uno de las pocas tumbas que hemos conservado, un monumento con forma de torre, que no cuenta con ninguna puerta o ventana, es decir, es ciega.

En la primera vitrina de esta sala romana, se muestran algunos objetos hallados en esta necrópolis. Podemos ver las urnas que contenían las cenizas de los difuntos, pues los romanos siguieron practicando el rito de incineración. Algunas de estas urnas son de cerámica pintada muy similar a las de época ibérica, ya que los habitantes de la zona siguieron fabricando recipientes respetando las antiguas tradiciones.

Conservamos otra urna cineraria realizada en vidrio, que está contenida en un envase exterior realizado en plomo.

En la vitrina también podemos observar los ungüentarios que guardaban los perfumes y bálsamos ofrecidos a los difuntos, o incluso algunos de los collares que vistieron a modo de ajuar.

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

6.2. UNA VAJILLA MUY COMPLETA: LA CERÁMICA.

El resto de vitrinas de esta sala nos muestra cómo era la cerámica utilizada en *Carthago Nova*. Se trata de recipientes destinados tanto a cocinar, como, sobre todo, disponer alimentos y líquidos sobre la mesa. Casi todos estos platos, cuencos o vasos eran importados de otras regiones del Mediterráneo.

Al igual que ocurre con los vestidos u otros objetos personales, también las cerámicas fueron cambiando en función de las distintas modas. En un primer momento, durante la etapa republicana (siglos III – I a.C.), los envases presentaban un barniz negro. Conocemos dicha producción como cerámica campaniense, pues se elaboraba en una región del sur de Italia llamada Campania.

A continuación, durante el periodo imperial (siglos I – V d.C.), se empleó la cerámica llamada *Terra Sigillata*. Este nombre hace referencia tanto al color de su barniz, rojo, naranja o marrón, al igual que la tierra, así como a la presencia de un sello. Esta marca o *sigillum*, colocado sobre el fondo de estos recipientes, muestra el nombre de los alfareros.

¿Sabrías señalar las diferencias entre la cerámica campaniense y la Terra Sigillata?

.....

.....

La cerámica *Terra Sigillata* fue fabricada en distintas provincias del Imperio romano. Las más antiguas se realizaban en Italia y Galia. Podemos reconocerlas por su color rojo. Luego, también las hicieron los alfareros hispanos o africanos, que utilizaron, respectivamente, barnices marrones o anaranjados. Un recorrido por las distintas vitrinas muestra cómo fueron cambiando estas modas.

Al puerto de *Carthago Nova* llegaron productos de todos los rincones del Imperio. Así, de las regiones orientales proceden las cerámicas helenísticas, que estaban pintadas, o también las cerámicas corintias, decoradas con distintas figuras. Una moda exótica fue la cerámica llamada *Terra Sigillata marmorata*, ya que imitaba el mármol. Otros recipientes son muy delicados, razón por la que se conocen como "paredes finas".

En cerámica también se realizaban pequeñas lámparas, que conocemos con el nombre de **lucernas**. La llama proporcionada por la combustión del aceite que ardía en su interior, alumbraba las habitaciones de casas y edificios públicos.

La superficie de las lucernas, llamada **disco**, se decora con figuras que reflejan la vida cotidiana de las ciudades romanas.

En el Museo podemos encontrar así sobre estos discos, animales objetos de caza, como la liebre o el jabalí, u otros apreciados por su belleza, como el delfín.

Destacan, sobre todo, los animales que guardan relación con la religión romana, como el águila, símbolo de Júpiter, o el toro, que, como vemos en una de las lucernas del museo, se sacrifica en honor al dios Mitra.

No faltan tampoco otras escenas, como un personaje que toca la flauta o una lucha de gladiadores, que tenían lugar en el anfiteatro.

Fíjate bien en las lucernas de la vitrina, ¿cuántos animales reconoces... ¿Sabes qué significa cada uno de ellos?

.....

.....

.....

Los personajes humanos, normalmente femeninos, se representan bien sólo a través de su cabeza y pecho, mediante bustos, o mostrando todo su cuerpo. Debemos tener en cuenta que los ciudadanos romanos se preocupaban por su aspecto físico, mostrándonos a través de estas imágenes su **ideal de belleza**.

6.3. PASARELA CARTAGO: INDUMENTARIA Y ADORNO.

La última vitrina de esta sala está dedicada al cuidado del cuerpo. Delicados frascos de vidrio servían para contener ungüentos y perfumes, que podían removerse y aplicarse con varillas llamadas **osculatorios**.

Era fundamental el cuidado del cabello, utilizando **agujas de hueso**, en latín *acus crinalis*. Éstas sujetaban **trenzas y moños**, para componer bellos peinados, como los que exhiben algunas **figurillas** realizadas en arcilla que también podemos ver expuestas.

Todos los esfuerzos eran pocos para realzar la belleza, utilizándose también joyas como pulseras o anillos.

Como es lógico, en Roma se presta una atención especial a la **indumentaria**, concebida como un signo para expresar la pertenencia a la civilización, el **estatus social**, etc.

Los habitantes de Carthago Nova aprovechaban grandes eventos para lucir sus mejores galas...

6.4. DANDO LA TALLA: LA ESCULTURA.

Las **esculturas** conservadas nos muestran cómo vestían los habitantes de *Carthago Nova*. Así, encontramos la representación de una mujer de la alta sociedad romana, **una matrona**. ¡Acércate y observa con atención!

Está vestida con una túnica llamada *calasis*, que llega hasta los pies. Dicha prenda se solía elaborar en lana, algodón, lino o seda. Sobre ella, se dispone la *stola*, un vestido también largo, que podía ser de colores diversos. Como podemos ver, dichas túnicas se ceñían a través de cinturones, uno ocasional en la zona de la cadera, y otro, como el que vemos, rodeando el tórax, justo debajo de los senos, para así realzar su forma y volumen. Por último, nuestra escultura, denominada por su forma **herma**, viste también un manto o largo chal rectangular, conocido como *palla*.

Si te fijas, a ambos lados de nuestra herma de mármol blanco, se disponen fragmentos de estatuas de las que sólo se han conservado su parte inferior. En una de ellas, perteneciente también a una mujer, puedes ver su calzado; unas sandalias. Éstas se solían hacer de cuero y se ataban a las piernas mediante cintas. Otra escultura muestra un pie masculino descalzo.

Junto a estas esculturas, tenemos que prestar atención a otra realizada en un mármol de color amarillo y rosa. Éste era el mármol más caro de la Antigüedad y se traía de África. Con él, se ha tallado la escultura de otra matrona romana, que en este caso viste un manto llamado peplo. Por esta razón, conocemos la figura como **peplófora**.

¿Qué tal me sienta el **peplo**? A ver si encuentro uno en las rebajas...

Como puedes ver, a través de este mármol africano, los escultores podían representar el color de las túnicas y mantos. Tienes que imaginar, igualmente, que las esculturas realizadas en mármol blanco estaban siempre pintadas de colores llamativos como el rojo o el azul.

¿Te animas a indicar las prendas que componen el atuendo de esta joven romana?

.....

.....

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

Y... ¿dónde se situaban estas esculturas? Evidentemente, en los lugares más destacados, sobre todo en la principal plaza pública de la ciudad, **el foro**. Allí ocupaban el espacio bajo los pórticos de los edificios públicos más destacados.

En la pared puedes ver algunos restos de estas construcciones monumentales. Se realizaban también en **mármol** y mostraban **motivos vegetales o geométricos**.

Algunos se utilizaban para la parte superior de las paredes, a modo de cornisa. Conservamos un fragmento de forma triangular que pertenecería a un **frontón**, que es la parte superior de la fachada de un edificio.

Un poco más adelante, el Museo te enseña un hallazgo espectacular: se trata del **faldellín** de una estatua perteneciente a un emperador desconocido.

Era corriente que los dirigentes se representaran con atuendo militar, vistiendo coraza y el faldellín o falda corta de tiras de cuero.

Imagina por un momento qué aspecto debió ofrecer cuando se exhibió completa en uno de los espacios principales de la antigua ciudad romana.

El faldellín lo utilizaban especialmente los soldados romanos para protegerse... Iba colocado sobre otra falda y, además, al llevar remates metálicos, al correr emitía sonidos que servían para despistar a los contrarios...

¡Figúrate el estruendo de una legión!

También los ciudadanos más ricos decoraban sus casas, llamadas ***domus***, con otras esculturas más pequeñas. En nuestro museo destacan dos. Se trata de la representación de dos **musas**, protectoras de las artes, que se utilizaron como remate de fuentes. ¿Ves a nuestras musas?

En otra de las paredes puedes contemplar una **hornacina** de mármol con tejado triangular o frontón, que serviría para cobijar una de estas fuentes.

Quizá, en una de estas lujosas *domus*, pudo estar colocada la escultura de un niño, de la que tan sólo hemos conservado la cabeza. Presenta una pequeña corona de laurel. Observa el detallismo alcanzado por los escultores romanos. ¿No es una verdadera obra de arte?

6.5. EDIFICANDO LA CIUDAD: LA ARQUITECTURA.

Recorriendo los pasillos del museo, habrás comprobado que *Carthago Nova* era una ciudad próspera, llena de todo tipo de comodidades para sus habitantes.

Así, también existían edificios para **espectáculos**, como el **teatro** o el **anfiteatro**. El primero de ellos se utilizaba para las representaciones dramáticas. En cuanto al anfiteatro, que hemos conservado bajo la plaza de toros de la ciudad, era el lugar donde se celebran los combates de **gladiadores**. Una lápida de mármol menciona uno de estos espectáculos, llamados *munera gladiatoria*. La inscripción está incompleta pero seguro que consigues distinguir esas palabras.

Evidentemente, *Carthago Nova* se encontraba protegida con una sólida muralla, que garantizó la defensa de sus habitantes. En una de las paredes del museo se encuentran las inscripciones que pertenecieron a esa muralla. Están realizados en la caliza gris propia de la zona. Observa con atención y podrás comprobar cómo aluden a partes de la fortificación como puertas o torres.

Aunque falta texto, ¿qué puedes leer en este epígrafe?

.....

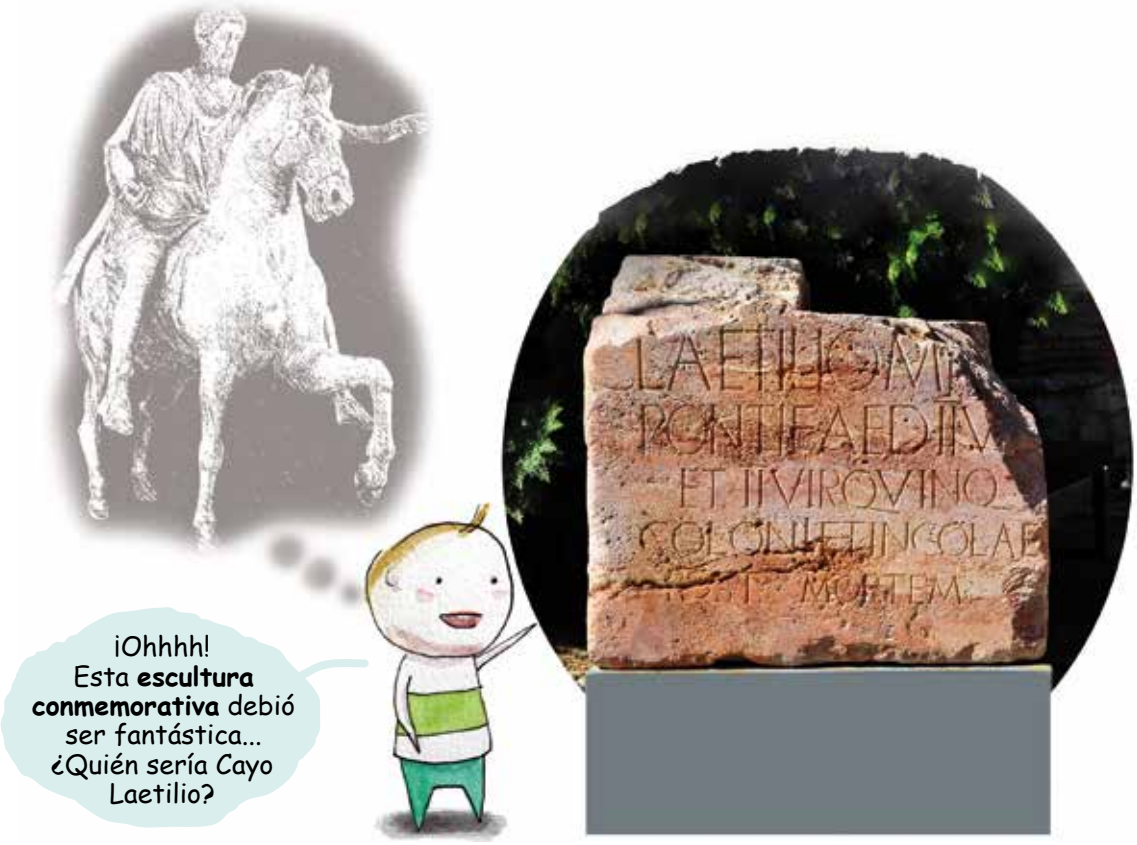
.....

.....

Muchos de estos lujos eran costeados por los ciudadanos más ricos. Para conservar su recuerdo, los habitantes les dedicaban homenajes, levantando en el foro, por ejemplo, esculturas en su honor. Dado el prestigio, la escultura, realizada en mármol o bronce, se situaba sobre un **pedestal de piedra**. Te animamos a que descubras uno de estos pedestales, quizá el más bello: el de la rica matrona *Octavia*. Te daremos una pista para encontrarlo. Su cara trasera fue utilizada en época moderna para esculpir la talla de santa Catalina, una mártir que aparece llevando una espada, sobre una rueda.

No es, ni mucho menos, el único pedestal que hemos podido recuperar. En el pasillo de enfrente puedes ver muchos más, caracterizados por su forma cúbica. Todos, ya sean de caliza o mármol, incluyen inscripciones relativas a los personajes a quienes se dedicó la escultura que soportaban. Te proponemos un reto: ¡a ver si consigues localizar el pedestal de la madre del emperador Alejandro Severo, *Iulia Avita Mamea*! ¿A qué estás esperando?

Como puedes ver, los restos arqueológicos de época romana son muy numerosos en nuestra ciudad. Parte de ellos incluso se encuentran en el jardín de la entrada. Cuando termines tu visita, recuerda ver el pedestal ecuestre que hay junto a recepción. Es un bloque rectangular realizado en mármol rojizo (travertino de Mula), que se empleó como soporte de una maravillosa escultura a caballo de un personaje ilustre de la ciudad, Cayo *Laetilio*.



Este pedestal ecuestre que puedes encontrar junto a la entrada del museo, conserva casi intacta su dedicatoria... ¿Puedes localizar los cargos que ocupó el personaje?

.....

.....

.....

Pero sigamos nuestro recorrido. ¿Cómo era el suelo de los edificios romanos?

Encontramos lujosos **pavimentos** realizados con mosaicos. La **técnica del mosaico** consiste en combinar pequeños fragmentos de mármol llamados **teselas**. Estas piezas son de forma cuadrangular.

Básicamente hay que destacar tres tipos de mosaico:

- *Opus signinum:* Es el tipo más antiguo y más sencillo. Sobre un suelo realizado en una especie de hormigón, los artesanos colocaban **teselas blancas y negras** para componer **dibujos geométricos o animales**. Así, en la pared del museo puedes ver un mosaico de *opus signinum* donde se representan delfines.

Un par de martillazos más y ya van más de mil **teselas**...

Viendo estos delfines me dan ganas de escaparme a Cabo de Palus...

¿Sabías que para completar los mosaicos hacían falta cientos de teselas? Calcula cuántas se necesitan para hacer un mosaico de 100 cm por 50 cm si cada tesela mide un centímetro...

.....

.....

.....

.....

- *Opus tessellatum:* En este caso, todo el suelo, y no sólo una pequeña parte, está compuesto por teselas de **dos o más colores**. En la pared puedes contemplar también otro mosaico de este tipo, que decoraba el salón o *triclinium* de una *domus* romana.

Tengo que probar yo esto de comer acostado...

En la antigua Roma, los comensales comían tumbados en una especie de cama llamada triclinio.

Las familias más acaudaladas de *Carthago Nova* tenían bellos mosaicos en *opus tessellatum*. Quizá uno de los más bonitos es el de la Gorgona Medusa, un ser mitológico que convierte en piedra a aquellos que se atreven a mirarla.

-Opus sectile: Para estos mosaicos ya no se emplean teselas sino **fragmentos de mármol** de mayor tamaño. Igualmente, tampoco presentan siempre forma cuadrada sino también triangulares, circulares, etc. En este tipo de mosaico, los artesanos buscan combinar los distintos tipos de mármoles de las canteras del *Mare Nostrum*.

Detente en el mosaico que tienes en el suelo y podrás ver mármol amarillo procedente de Túnez, mármol gris traído de Grecia, o mármol rojo importado de Egipto.

Fíjate en las formas geométricas y los colores de cada pieza de mármol de este mosaico.

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

Ya que hemos hablado del suelo, hagámoslo también del tejado. Los edificios contaban con tejas de cerámica y también con unas piezas decorativas rematándolas, llamadas **antefijas**. Cumplían una función parecida a la de las gárgolas medievales. En una vitrina se encuentran depositadas varias. Entre ellas sobresalen las encontradas en Portmán, que representan máscaras teatrales como las que los antiguos actores utilizaban en el teatro de *Carthago Nova*.

Como puedes imaginar, los ciudadanos romanos se esmeraban en decorar sus edificios. De este modo, también sus paredes solían pintarse. Conocemos la pintura romana con el nombre de **estuco**. Normalmente, utilizan el color rojo para el fondo y, sobre él, pintan distintos motivos.

Si te acercas a la vitrina, podrás ver estucos donde aparecen guirnaldas de flores o también una cara masculina que nos mira de frente.

Y ahora, detengámonos ante la escultura del **joven con clámide**. Como muchas otras esculturas, ha perdido la cabeza. ¿Sabes por qué? El caso es que, a diferencia del tronco, que se hace en un bloque compacto, la cabeza o las extremidades de las esculturas humanas se añaden a éste, de modo que se pueden romper y, en ocasiones, desaparecer. En este caso, no sabemos cómo sería el rostro de este adolescente que viste únicamente con un pequeño manto o clámide sobre su hombro. Sí puedes comprobar que en el arte romano abundan las representaciones desnudas como forma de destacar la belleza del cuerpo.

En efecto, la civilización romana presenta una gran preocupación por la belleza. Así, también se presta una atención especial al aspecto bello de sus construcciones. Esta es la razón por la que, entre otras cosas, se emplean columnas de mármol para sostener los edificios.

En el museo puedes ver las distintas partes de una columna. Vamos a empezar de arriba abajo, ¿vale? En primer lugar, recibiendo directamente el peso de la cubierta, se encuentra el capitel.

Existen **tres tipos de capitel**, que se encuadran en los denominados órdenes **dórico**, **jónico** o **corintio**. En época romana se emplean sobre todo los dos últimos.

El capitel **jónico** se puede reconocer porque presenta dos **volutas** en forma de espiral.

El capitel **corintio** se caracteriza porque está tallado con una **decoración vegetal** de hojas de acanto.

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

Los capiteles se disponen sobre un **fuste** de piedra, normalmente mármol, que se compone de una o más piezas. Cada una de estas piezas recibe el nombre de **tambor.** Básicamente hay dos tipos de **fuste**, el **liso** y el **estriado**, compuesto por toda una serie de surcos o acanaladuras.

En Cartagena encontramos también columnas realizadas con ladrillos triangulares, que se juntan a modo de quesitos. Para enmascarar su aspecto humilde, se pintaban con colores vivos.

Por último, la pieza sobre la que descansa el fuste de una columna se conoce como **basa**, pues es la base que sirve de apoyo.

Todos los elementos que hemos visto se empleaban tanto para la construcción de templos como de teatros o incluso de las casas más destacadas. Conocemos especialmente bien una de estas lujosas *domus*, la ***domus de Salvius***. En una maqueta puedes ver su reconstrucción. Esta casa contaba con un patio principal con estanque llamado **atrio** y en torno a él se disponían el resto de habitaciones.

Además de dormitorios *(cubicula)*, cocina *(coquina)* o comedor *(triclinium)*, estas *domus* contaban con una habitación especial donde el propietario recibía las visitas de sus familiares o clientes. Esta sala, denominada *oecus*, estaba lujosamente decorada. En el museo puedes ver su pavimento o suelo, realizado con un mosaico de *opus tessellatum* que representa una flor de seis pétalos, o su pared, pintada en rojo y donde figuran flores o la imagen de una mujer vestida de rosa sosteniendo una guirnalda.

En esta pared puedes observar la decoración de los paneles e interpaneles de esta pintura mural ¿Recuerdas la técnica pictórica que empleaban los romanos?

.....

.....

.....

6.6. EL MOTOR DE LA ECONOMÍA: MINERÍA Y COMERCIO.

Como puedes imaginar, toda esta riqueza fue posible gracias a una economía floreciente. ¿Cuáles eran los sectores principales de la economía de *Carthago Nova*? Hay que destacar dos: **minería y comercio**.

Junto a Cartagena, en las sierras costeras de la Unión y Mazarrón, existen **minas de plomo y plata** que han sido codiciadas durante milenios. Los cartagineses ya las explotaron pero fueron sobre todo los romanos los que consiguieron su pleno rendimiento. Junto a las **canteras a cielo abierto**, existían **minas subterráneas** compuestas por galerías. Para descender hasta ellas, se empleaban sencillas **escalas** de madera, como la que puedes ver. Para evitar los desprendimientos, también se aseguraba el techo de estos corredores mediante vigas y tablones. Conocemos dicha labor como **entibado**.

El ascenso o bajada a las galerías, tanto de personas como de cestos cargados de mineral, obligaron al empleo de **tornos, poleas y ganchos**.

El trabajo de minero era uno de los más duros, razón por la que solían realizarlo **esclavos**. Estaban obligados a soportar penosas condiciones que muchas veces suponían su muerte. Así, por ejemplo, debían transportar los pesados minerales en grandes cestos de esparto, llamados **esportones**.

Como sabes, el **esparto** es una de las **plantas de nuestra zona**. De hecho, nuestro campo se denominó *Campus Spartarius*, debido a su abundancia. Su especial resistencia permitió que fuese empleado para distintos usos, como **cuerdas y cordeles**, o también cestos.

En las vitrinas puedes ver distintos ejemplos de la utilización del esparto en las labores mineras. Así, además de esportones, también se realizaron **cantimploras** o incluso algunas de las prendas de los mineros, como **sandalias** (las llamadas esparteñas) o pequeños **gorros** conocidos como bonetes.

Las condiciones de trabajo en la mina eran bastante duras... Sus operarios prácticamente no veían el sol y debían realizar un tremendo esfuerzo físico diario...

¿Has visitado alguna vez las minas más famosas de La Unión?

.....

.....

.....

En una vitrina se expone el mineral buscado durante siglos, la **galena argentífera**. Observa la cantidad de **picos** o **mazos** empleados para la extracción. Hemos conservado sólo la parte metálica de estas herramientas, que en su momento estaban compuestas también de mangos de madera.

Obtenido el mineral, éste era fundido en **lingotes**. ¿A qué se debe esta operación? La transformación en lingotes permitía un transporte más eficaz. Cada uno de ellos pesa algo más de 30 kg. En su parte central cuentan con un **sello** que identifica el nombre del empresario minero. Ellos consiguieron amasar grandes fortunas, lo que les permitió financiar monumentos en *Carthago Nova* como templos y edificios de espectáculos.

Y ¿para qué se utilizaba el plomo? Existen múltiples usos, que van desde la fabricación de tuberías a la realización de piezas como anclas o pesas.

La minería ha sido una actividad económica fundamental en la historia de Cartagena. Aunque las minas se abandonaron después de época romana, a partir del siglo XIX volvieron a explotarse, lo que permitió un nuevo desarrollo de la ciudad y su entorno.

En una vitrina puedes ver los distintos tipos de lingotes de plomo fabricados desde época romana hasta nuestros días.

Junto a la minería, la otra gran actividad económica practicada en *Carthago Nova* era el **comercio**. La Cartagena romana ocupaba un lugar estratégico en el *Mare Nostrum*, en contacto directo con África, las islas Baleares o la propia Italia. Esta situación, que alaban escritores como Estrabón o Plinio, permitía que a través de su puerto se pudiese exportar **plomo, plata, aceite** o **vino**, entre otras mercancías. Del mismo modo, también se **importaban** otros bienes preciados de esas provincias, como el trigo, molido en **molinos de piedra** como los que ves.

Sabemos que, fruto de esta actividad comercial, la navegación entre *Carthago Nova* y las grandes ciudades del *Mare Nostrum* fue intensa. De hecho, algunos de estos barcos comerciales naufragaron durante su travesía. Conocemos estos barcos hundidos como **pecios**, siendo objeto de estudio para los arqueólogos.

Estas grandes embarcaciones precisaron de enormes **anclas** que les permitiesen fondear en los puertos. De estas anclas, conservamos su parte inferior, realizada en plomo y llamada **cepo**. Si observas, algunos de los cepos de ancla presentan inscripciones. Normalmente suelen estar dedicadas a los dioses, a los que se les ruega una feliz travesía. Uno de nuestros cepos está dedicado a Zeus.

¿Cuánto crees que puede pesar uno de estos cepos de ancla realizados con plomo?

.....

En las bodegas de estas naves comerciales se almacenaban grandes cantidades de ánforas. Como puedes observar, no presentan el fondo plano, sino en punta, llamada pivote. La finalidad del **pivote** era facilitar la carga en la bodega, permitiendo el almacenamiento de un mayor número de envases.

Contemplando las paredes del museo, podrás descubrir que hay muchos tipos de **ánfora**. En cada zona se hacen distintas. Las ánforas procedentes de Italia suelen ser alargadas y transportan vino. En el caso de las ánforas producidas en *Hispania*, hay que destacar dos provincias, Bética y Lusitania, correspondientes a las actuales Andalucía y Portugal. Allí se producía abundantemente aceite y salsas de pescado conocidas como *garum*. Las ánforas fabricadas en estas provincias suelen ser panzudas o presentan una boca muy ancha.

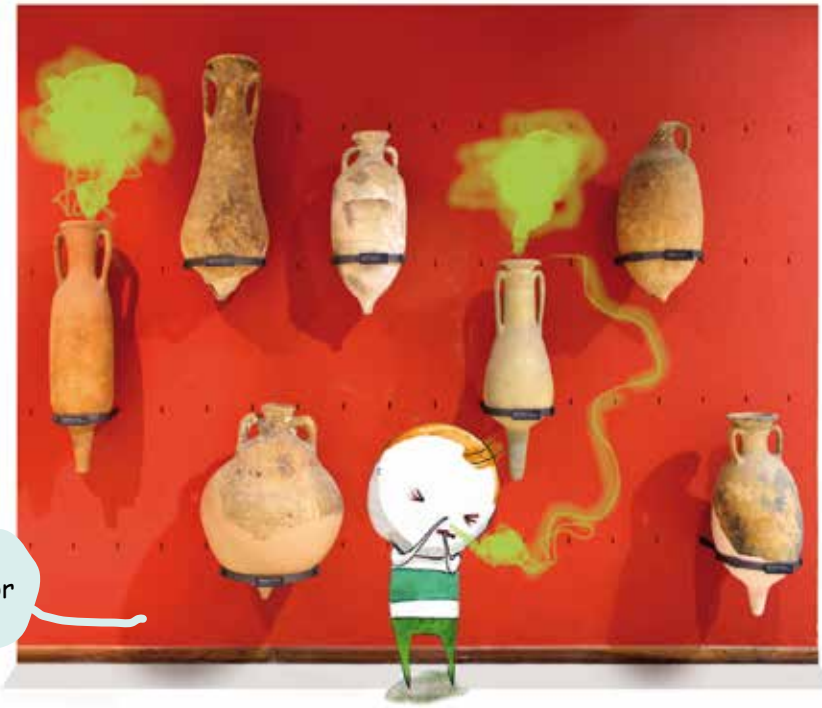
Si hablamos del mar, también hay que hacerlo de todos los productos que se extraen de él, es decir, de su aprovechamiento productivo. Evidentemente, nos estamos refiriendo a la **pesca**, una actividad económica fundamental en nuestra ciudad. Una de las vitrinas se encuentra dedicada a ella. Aquí puedes ver los **anzuelos** utilizados en las cañas, o incluso las **pesas** de las redes.

Algunos pescados se utilizaban para hacer productos especiales, como el *garum*. Sabemos que el elaborado en *Carthago Nova* era muy apreciado y alcanzaba precios muy altos. Se realizaba a partir de vísceras de pescado, especialmente caballa, llamada *scomber*. La abundancia de estos peces hizo que la isla que se encuentra a la entrada de nuestro puerto recibiese el nombre de *Scombraria*, es decir, "isla de las caballas", nuestra actual Escombreras.

El nombre científico de la caballa es *Scomber Scombrus*.... Estas tres ánforas servían para transportar la salsa de pescado más famosa de la época... ¿Cuál es?

.....

.....



¡Buag! El ***garum*** se hacía a base de vísceras de pescado y debía oler peor que el guiso de merluza de la abuela...

Observando las diferentes ánforas, ¿Sabrías decir de dónde proceden? ¿Por qué?

.....

.....

.....

6.7. COMPRAR, VENDER: LA MONEDA.

Como puedes imaginar, una economía boyante como era la de *Carthago Nova* durante el periodo romano, exigió el empleo de abundantes **monedas** para comprar, vender... En una vitrina puedes ver algunas de las recuperadas en nuestra ciudad. La ciencia que se encarga del estudio de las monedas se denomina **numismática**. Dicha **ciencia** es la que nos permite **identificar** las piezas, su valor, etc.

En época romana se hicieron **monedas en oro, plata** y **bronce**. Se fabricaban o **acuñaban** en las principales ciudades del Imperio. A ellas nos referimos como **cecas**. *Carthago Nova* también acuñó monedas, añadiendo en su reverso, a partir de Julio César, el título de *Colonia Urbs Iulia Nova Carthago* (CUINK).

En el anverso de esta moneda acuñada en Carthago Nova vemos un busto, ¿Sabrías identificar a qué diosa representa?

.....

.....

Es importante comprender que el **valor** de la moneda no se encuentra únicamente en la **cantidad de metal** que contiene. En época romana se convierte también en un eficaz **instrumento de propaganda**, a través del que mostrar a los ciudadanos quién gobernaba y cuáles eran los principios de su política. De esta forma, en el anverso o reverso, podemos ver la representación de **bustos de gobernantes y emperadores**, así como inscripciones, conocidas como **leyendas**. También encontramos la representación de **dioses** o **símbolos** del mundo romano, como la **cornucopia**, es decir, el cuerno de la abundancia.

6.8. EL CRISTIANISMO.

Con el paso del tiempo, el Imperio Romano y, por supuesto, también nuestra ciudad, fueron cambiando. A finales del siglo III, Cartagena, llamada entonces *Carthago Spartaria*, se convierte en capital de la provincia *Carthaginense*, que englobaba desde el sureste hasta el centro peninsular. Los siglos siguientes están marcados por grandes transformaciones, entre ellas, la consolidación del **cristianismo**.

En efecto, aunque el cristianismo había sido al principio una religión perseguida, en el siglo IV se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano. Sabemos que en Cartagena hubo comunidades cristianas desde siglos atrás, pero las primeras menciones a su organización se encuentran en este siglo IV. El modo de vida de los habitantes de la ciudad cambia. Ahora, por ejemplo, utilizan una vajilla africana repleta de **símbolos cristianos**. Lo podemos ver sobre todo en las **lucernas** procedentes de Túnez. Si observas, están decoradas con **cruces** o **palomas**. Para los cristianos, las lucernas tenían un valor especial, pues proporcionaban **luz**, uno de los elementos alabados por su religión.

Hay otros recipientes cerámicos propios de esta época, como los **ungüentarios**. Ya no servían para contener perfumes, sino **bálsamos medicinales** producidos en santuarios orientales. Contémplalos de cerca. Verás que tienen un pequeño **sello** escrito en griego.

Estos ungüentarios transportaban costosos bálsamos desde Asia Menor. Las autoridades de la época regulaban su venta a través del sello impreso en el pivote. ¿Eres capaz de descifrar alguna letra?

.....

.....

Dentro de estos cambios, el cristianismo también supuso una transformación del mundo funerario. Podemos verlo en la necrópolis sobre la que está levantado el museo, la **necrópolis de San Antón**. Antiguamente, rodeaba el camino que conducía desde nuestra ciudad al centro peninsular. Hay más de un centenar de tumbas, algunas individuales; otras, verdaderos panteones familiares. Todas tienen en común el **cambio de rito**, pues la creencia en la **resurrección**, hizo que los cristianos abandonaran la incineración, adoptando el rito de **inhumación**.

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

Los cuerpos se enterraban envueltos en sudarios de tela, completamente extendidos, en la posición que conocemos como decúbito supino.

Detengámonos en analizar los distintos tipos de tumba presentes en esta necrópolis.

Los niños y adolescentes eran enterrados en el interior de **ánforas**. También otros fallecidos jóvenes recibían sepultura bajo **tejas** colocadas de forma inclinada. No obstante, en la necrópolis de San Antón destacan sobre todo dos tipos de tumba:

-La mensa: Se trata de enterramientos cuadrangulares o semicirculares, compuestos por una serie de piedras cubiertas por *opus signinum*. En la parte superior, en la zona central, presentan una pequeña superficie rehundida, característica que da nombre al tipo de sepultura. Esta mesa, que estaba recubierta de **mármol** o decorada con **mosaicos**, servía para que los familiares del difunto colocaran sobre ella ofrendas para recordarlo, sobre todo alimentos.

-Panteón: Es un tipo de sepultura colectiva o familiar. Presenta mayores dimensiones para albergar un número superior de tumbas. Cuenta con forma rectangular.

En la necrópolis de San Antón no se han recuperado epígrafes, pero sí en otros lugares de Cartagena. Así, si observas las lápidas de la pared, verás una inscripción realizada en caliza gris, donde la niña Saturina, fallecida a los seis años, amenaza a aquel que intente perturbar su descanso, con el mismo destino que corrió el traidor Judas Iscariote. ¡Mejor dejarla descansar en paz!

La verdad es que, para este periodo de la historia de Cartagena, gran parte de nuestra información reside en los cementerios. Otro de ellos es el **del Corralón**, en Los Belones. Hay una vitrina que muestra algunos de los elementos recuperados durante su excavación. Así, resulta sorprendente comprobar cómo se han podido conservar fragmentos de madera de los antiguos ataúdes, aún con los clavos que unían las distintas partes.

Las tumbas de esta necrópolis rural, sobre todo las pertenecientes a mujeres y niños, contenían también algunos ajuares. Básicamente encontramos elementos relacionados con el **adorno personal**, como pendientes realizados en bronce y plata. Destacan también los collares y pulseras, que incluyen cuentas de pasta de vidrio, hueso, caracolas o ámbar de color rojo y anaranjado.

Sabemos que éste fue un periodo turbulento. En el siglo V los pueblos bárbaros entraron en nuestro territorio, conquistándolo. Desapareció el Imperio Romano de Occidente, y sólo permaneció el Imperio Romano de Oriente, también llamado **bizantino**.

7. ORIENTE EN OCCIDENTE: LOS BIZANTINOS.

En el siglo VI, un emperador bizantino, Justiniano, decidió recuperar todo el antiguo Imperio Romano, expulsando a los bárbaros de Occidente. A mediados de ese siglo, sus tropas desembarcaron en Cartagena, expulsando a los visigodos. *Carthago Spartaria* se convirtió en la capital de la *Hispania* bizantina. A la ciudad llegaron comerciantes orientales, que hablaban griego. Como testimonio de su paso, conservamos inscripciones funerarias escritas en esa lengua.

El general bizantino Comenciolo reconstruyó la muralla de *Carthago Spartaria*. Hemos conservado un epígrafe que nos recuerda esta obra. La inscripción nos cuenta cómo era esta fortificación, sobre todo su puerta.

Las cuentas de collar son de ámbar, hueso, pasta vítrea y caracolas.

De este periodo, el museo también expone los ajuares de otra necrópolis, la del actual **Barrio Universitario**. En este caso, junto a elementos de adorno, como pendientes y collares, podrás ver también otras piezas de indumentaria, como hebillas y broches. Aunque hemos conservado sólo su parte metálica, debes imaginar que irían unidos a cinturones de cuero y eran empleados para la sujeción de las túnicas y pantalones.

Además de estos restos, en la necrópolis del Barrio Universitario se han recuperado jarras de cerámica y ungüentarios de vidrio, que servirían para contener perfumes para el difunto.

Los bizantinos pudieron defender *Carthago Spartaria* algo más de setenta años. No obstante, en el año 625, las tropas del rey visigodo Suintila entraron en la ciudad y la arrasaron. La destrucción fue tan grande, que no sabemos prácticamente nada de Cartagena durante varios siglos, hasta la siguiente etapa, el **periodo islámico**.

8. HISPANIA SE CONVIERTE EN AL ANDALUS: LA ETAPA MUSULMANA.

Los musulmanes llamaron a nuestra ciudad, *Qartayannat al Halfa*, que se traduce como "Cartagena del esparto", es decir, el mismo nombre que había tenido anteriormente, pero ahora en árabe. Durante esta etapa, sabemos que la ciudad se concentraba sobre la ladera del cerro de la Concepción, protegida por la fortaleza o alcazaba que coronaba éste. Posiblemente, la mezquita estaba en este entorno, quizá bajo la catedral antigua de Santa María. *Qartayannat al Halfa* era un puerto en contacto con África, donde emigraron algunos cartageneros como el poeta Hazim al Qartayanni.

Como has visto a lo largo de este recorrido, cada pueblo que ha llegado a Cartagena ha traído sus costumbres. Evidentemente, las tradiciones musulmanas se reflejan en multitud de ámbitos. Es el caso, por ejemplo, del mundo funerario. En el Islam, se practica también el rito de inhumación, pero el difunto yace lateralmente, en dirección a La Meca, la ciudad santa de esta religión. Conservamos dos lápidas funerarias escritas en árabe que irían sobre este nuevo tipo de tumbas. ¿Eres capaz de localizarlas? Lee su traducción.

En las vitrinas puedes observar también la vajilla de las casas musulmanas. La cerámica es totalmente distinta a la de los periodos anteriores, y destaca por su **decoración**. Encontramos, sobre todo, los siguientes tipos:

- Cerámica esgrafiada: es una cerámica pintada de negro donde las incisiones dibujan palabras o motivos vegetales y geométricos.

- Cerámica pintada: La reconocemos por su arcilla clara, decorada por trazos irregulares de manganeso, de color oscuro.

- Cerámica vidriada: Es aquella cuya superficie parece de cristal, sobre todo con los colores verde y miel.

- Cerámica estampillada: Sobre su arcilla se reproducen moldes que dibujan bellas decoraciones en relieve.

Dentro de estos cambios, podrás ver cómo también varían las formas de los recipientes. Ocurre así con las lucernas, ahora conocidas como **candiles**, que presentan un amplio espacio para la mecha, llamado **piquera**.

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

9. LA CONQUISTA CASTELLANA: EL PERIODO MEDIEVAL CRISTIANO.

Tras siglos de dominio musulmán, las tropas del príncipe castellano don Alfonso conquistaron Cartagena en el año 1245. El príncipe, que luego fue el rey conocido como Alfonso X el Sabio, decidió recuperar el antiguo obispado de Cartagena, fijando su sede en la iglesia de Santa María la Vieja.

Precisamente de allí, de este templo, procede la lápida sepulcral de Sancho de Butrera. En ella podemos leer el momento exacto de la muerte de este caballero castellano: el 11 de abril de 1250.

10. REYES Y NOBLES: CARTAGENA DURANTE LA ÉPOCA MODERNA.

En este piso, te mostramos otro tipo de restos. Se trata de escudos pertenecientes a las familias que habitaron Cartagena durante los siguientes siglos. Podrás contemplar también escudos e inscripciones reales. La ciencia que se encarga del estudio de este tipo de evidencias se denomina **heráldica** y analiza elementos como la presencia de torres, yelmos o animales, entre otros, para identificar el **linaje**.

En la planta superior, continúa la exposición sobre la historia de la ciudad. Del periodo medieval podemos ver otra interesante lápida sepulcral, en este caso, perteneciente a una dama, cuya imagen se encuentra representada sobre la placa.

Un paseo por esta galería te permitirá conocer las familias nobles de Cartagena durante el Renacimiento (s. XVI) o el Barroco (s. XVII). Sus escudos se encontraban en sus antiguos palacios o capillas. Podrás leer apellidos aún en uso. ¿Estará el tuyo? ¿Quieres comprobar si tuviste antepasados nobles?

Durante estos siglos encontramos, sobre todo, cerámica vidriada, empleada para ollas y cazuelas donde cocinar los alimentos, o también fuentes y platos donde servirlos. Puedes ver además un bacín, es decir, un orinal de cerámica, pues, como puedes imaginar, no será hasta mucho después cuando aparezcan los baños modernos.

También durante el siglo XVII se popularizan los platos de **loza**, donde la decoración se realiza en azul. Muchos de ellos proceden de Cataluña, región con la que Cartagena mantenía un fuerte vínculo comercial.

Por otra parte, como sabes, Cartagena ha sido siempre una ciudad con una importante presencia militar. Durante todos los periodos, la situación estratégica de nuestro puerto ha hecho que el ejército ocupara un papel básico. Dicha presencia se incrementa a partir del siglo XVIII, durante el reinado de Carlos III, momento en el que el arsenal o el parque de artillería dan un nuevo impulso a Cartagena.

Este tipo de plato recibe el nombre de "Obra Blava" y formaba parte de la vajilla de una familia cartagenera.

Muestra de esa intensa actividad militar, en las vitrinas podrás ver algunas espadas, balines o incluso un trabuco de borda, es decir, una escopeta para apoyar sobre un barco de guerra.

El Museo Arqueológico de Cartagena es un museo vivo. Siempre encontrarás nuevas actividades para aprender y disfrutar. Con este fin, una de las galerías del museo se destina a sala de exposiciones temporales, donde mostrar nuevas piezas arqueológicas o artísticas. También en esta planta encontrarás el Gabinete Didáctico, espacio concebido para desarrollar talleres para todas las edades y en el que siempre tendrás tu hueco.

¡TE ESPERAMOS PRONTO!

11. BIBLIOGRAFÍA.

ABASCAL PALAZÓN, J. M. y RAMALLO ASENSIO, S. F., 1997, *La ciudad de Carthago Nova: la documentación epigráfica*, Murcia

CONDE GUERRI, E., 2003, *La ciudad de Carthago Nova: la documentación literaria*, Murcia.

FERNÁNDEZ DÍAZ, A., 2008, *La pintura mural romana de Carthago Nova: evolución de los programas pictóricos a través de los estilos, talleres y técnicas decorativas*, Murcia.

GUILLERMO MARTÍNEZ, M., 2014, *Cartagena Medieval, Cuadernos Monográficos del Museo del Teatro Romano*, Cartagena.

GRANDAL LÓPEZ, A. (coord.), 1996, *Manual de Historia de Cartagena*, Cartagena.

MARTÍN CAMINO, M., 1999, *Cartagena a través de las colecciones de su Museo Arqueológico*, Murcia.

MARTÍNEZ ANDREU, M., 1996, "Paleolítico Superior", Prehistoria de la Región de Murcia, Murcia, pp.67-113.

NOGUERA CELDRÁN, J.M., 1993, *La ciudad romana de Carthago Nova. La escultura*, Murcia.

RAMALLO ASENSIO, S.F., 2011, *Carthago Nova. Puerto mediterráneo de Hispania*, Murcia.

RUIZ VALDERAS, E. (coord. ed.) 2001, *La casa romana en Carthago Nova. Arquitectura privada y programas decorativos*, Murcia.

VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J.; y MOLERO ALONSO, C., 2013, *Vox Petrae. La epigrafía latina en el Museo Arqueológico de Cartagena*, Guía Didáctica del Departamento Didáctico y de Divulgación.

Editan:

AYUNTAMIENTO DE CARTAGENA

CARTAGENA MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL Enrique Escudero de Castro